2059

MIHURA, NAVARRO Y CUMBRERAS

EL CENTURIÓN

SAINETE LÍRICO

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, EN PROSA Y VERSO, ORIGINAL

MÚSICA DEL

MAESTRO PADILLA

Copyright, by Mihura, Navarro y Cumbreras, 1908

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12
1908

a D. Ceferino Rodríguez
de su amigo
Jaime Rodríguez Sanchez

EL CENTURIÓN

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley

EL CENTURIÓN

SAINETE LÍRICO

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE LOS SEÑORES

Miguel Mihura, Joaquín Navarro y Manuel L. Cumbreras

MÚSICA DEL

MAESTRO PADILLA

Estrenado en el TEATRO LUX EDÉN, la noche del 5 de Octubre de 1908

MADRID

G. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1908

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
PACORRO	SR. CUMBRERAS.
CHARITO	SRTA. SOLÍS.
SALVADOR	SR. VIVAS.
SABINA	SRTA. SAMPEDRO.
SEÑA DOLORES	GARCÍA.
LA TARTA	SRA. BELDA.
DON TRINITARIO	SR. MONTES.
JUANILLO EL ACEITUNERO	SRTA. RODRÍGUEZ.
AMARANTA	ALFAMBRA.
UN PAPÁ	SR CALVETE.
NIÑO 1.º	NIÑO ALFAMBRA.
IDEM 2.º	FERRERE
PALMICHA	SR. GONZÁLEZ.
UN TABERNERO	ALFAMBRA.
JULIÁN	CALVETE (M.)
UN PENITENTE	RUBIO.
UN MONAGUILLO	NIÑO ALFAMBRA.
GUARDIA 1.º	SR. MONTES.
IDEM 2.º	N. N.
VECINA 1.ª	SRTA. PASTOR.
IDEM 2.ª	SOLÍS (H.)
VECINO 1.º	SR. RODRÍGUEZ.
IDEM 2.º	N N.

Vecinas, vecinos, niños, banda militar, ídem de tambores y trompetas y público

La acción en Sevilla, y durante un Viernes Santo

Derecha é izquierda, las del actor

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Patio de una casa de vecindad en Sevilla. Al fondo derecha, la puerta de entrada por la que se ve la calle. A todo lo largo del fondo, corredor en alto sostenido por postes de madera. En la última puerta lateral izquierda y que será la que figura dar entrada á la escalera que conduce al corredor alto, se verán los tres primeros peldaños. Un pozo grande hacia el lado izquierdo del centro de la escena; sobre el brocal macetas de las que salen flores y enredaderas que tapizan los pilares del pozo. Ropa colgada en lo alto del corredor. Toda la derecha de la escena con puertas que dan ingreso á viviendas que se suponen independientes El lado izquierdo y desde la entrada á la escalera hasta el primer término, la fachada trasera de la casa de Pacorro, la cual debe diferenciarse por completo de la arquitectura del resto, indicando que forma un departamento independiente. La puerta se supone es la que da paso á la trastienda de la carnicería. En el ángulo de la izquierda un naranjo, cuyas ramas suben hasta el tejadillo que remata todo el frente; por encima de éste se ve la Giralda á lo lejos. Junto á la puerta de Pacorro una silla con un lio de ropa, un casco romano cubierto con un pañuelo y una espada enfundada. Sobre un banco, barreño lleno de sangre cuajada y pellejos vacíos propios de hacer embutidos.

Son las doce de la mañana. Mucha luz y mucha alegría.

(Pacorro, sentado junto á su puerta, haciendo embutidos. Charito y Salvador en el corredor, apoyados en la baranda y hablando. Sabina junto á Pacorro limpiando un peso y la Tarta sentada junto á su puerta, que

671289

es la segunda derecha, y Amaranta peinándola. Algunas Vecinas tienden ropa en la baranda del corredor. La Vecina 1.ª blanqueando la parte de su fachada que es la primera derecha.)

Música

PAC. (Queriendo entonarse.)
¡Tengo yo una vesinita
que valiente punto está!
VEC. 1.ª ¡Olé ya!
PAC. (Idem y sin hacer caso.)
¡Y la chica que me quiera
me lo tié que suplicá!
SAB. ¡Natural!
(Recitado.)
TARTA Oiga usté, señá Sabina,
¿y esa chica? (Por Charito.)
SAB. (Señala al corredor.) ¡Ahí está!
VEC. 1.ª ¡De palique con el novio!
SAL. ¡Servidó! (Con pitorreo.)
TARTA (Con guasa.) ¡No hay de qué!
PAC. (Imitando el clarín de la cofradía.) ¡Tá!
¡taratá, taratá!
TARTA ¡Ay, Pacorro!
¡qué corneta!
PAC. ¿Suena mal?
¡Pues mire usté, más bien toco...
la flauta!...
TARTA ¡Qué agilidá!
SAB. ¡Y usté también la tenía
cuando era menor de edá!
¡Allá... po el año e los tiros!
TARTA ¡Ya tié usté memoria, ya!
(Todos ríen exageradamente.)
PAC. (A Sabina y de mala manera.)
¿Pero yo no sé á qué viene
ese tiroteo?
SAB. ¡A ná!
PAC. ¡Pues, entonses, limpia er pelo
y déjate de ojetar!
VEC. 1.º (Dentro.)
¡Adentro! ¡A ver á Pacorro!
PAC. ¡Adió! ¡Me cayó la helá!

(Los Vecinos 1.° y 2.° entran por el foro con Vecinos y Vecinas, atropelladamente; á estos se unen varios de la casa y entre todos acosan á Pacorro.)
(Cantado.)

TODOS ¡Aquí está Pacorro,
vamos con él!

PAC. (Levantándose.)
¡Ya el embutido
se echó á perder!

—

ELLAS Disen por barrio
que usté esta tarde
entre dos santos
y un estandarte
sale lusiendo
un morrión,
que según cuentan
será un primor.

ELLOS ¡Que también lleva,
y es una alhaja,
una lusiente
y rica espada,
y que con ella
desenvainá,
irá usté ar frente
de la Hermandá!

—

PAC. ¡Pues sí, señores,
que tó es verdá!
¡Y aquí ahora mismo
lo voy á contá!

—

Soy er capitán romano,
por mar nombre Cinturión,
que irá esta tarde mandando
la *béblica* prosesión.
Llevo casco niquelado
y una pluma colosal,
que me cubre la cabesa
y además argo de atrás.
Un túnico con bordaos

de lentejuelas dorás,
y con un fleco de á cuarta
que es una presiosidá.
Además, unas *sandálidas*
der coló der brodequín,
que se va á poné de moda
cuando me las vean á mí.
Y, por último, una espada
de un mérito ersesioná,
¡uténtica de la Roma
y en Toledo fabricá!

—

¡Conque ya sabéis
que no era mentira,
y que soy el hombre
que en Sevilla priva!
Y que yo esta tarde
en la prosesión
armo con mi tipo...

TODOS ¡¡La revolución!!

—

Es el capitán romano,
por mar nombre, etc.

(Cesa la música.)

SAB. (Apartando á los Vecinos de muy mal modo.) ¡Vaya, vaya, que pa chungueo hay ya bastante!

TARTA (Que habrá terminado el peinado y parece es la que más regentea.) ¡Josú, con la señora de la carne!

PAC. (A Sabina.) ¿Pero á tí quién te mete en estas cosas?

SAB. ¡Pus claro, hombre! Si estoy ya más harta de la prosesión, que de haberme casao.

VEC. 1.a ¡Vaya, no hay que enfadarse, que es Viernes Santo!...

PAC. ¡Y los alimentos muy volátiles!

TARTA ¡Hasta luego; que lo que es con ustedes, pa estar en bien, no hay que hablar más que de la subía de la carne ó de la Charito!

SAB. ¿Y eso qué es, envidia?

TARTA ¡Envidia!... ¿no sé por qué, so tonta? ¡Ya ve usté; mi niña irá esta tarde figurando en la prosesión!

PAC. ¡Ya lo creo! ¡Abriendo calle, en vez de los municipales!

TARTA ¡Ya lo veremos!

AMAR. ¡Ezo!

TARTA ¡Hasta luego! (Entra en su cuarto con Amaranta y van desapareciendo todos los vecinos lentamente.)

CHAR. (En el corredor.) ¿Pero tú has visto esa tía el coraje que me ha tomao?

SAL. (Idem.) ¿Y á qué ha venío eso de la prosesión?

CHAR. ¡Yo qué sé! (Se retiran los dos por la derecha.)

VEC. 1.º (Despidiéndose.) ¡Bueno, pus hasta luego, Pacorro!

VEC. 2.º (Dándole en el hombro.) ¡Y que no sea na lo del morrión!

PAC. ¿Es guasita, poyo?

VEC. 1.º ¡Guasita! ¡Esta tarde, da usté el gorpe!

PAC. ¡Y que estés con cuidao, no lo vayas á recibí tú!

VEC. 2.º ¡Hasta luego! (Se marchan todos los vecinos.)

SAB. ¿Lo estás viendo? ¡Tó esto lo trae tu mardesía chiflaura! ¡Y no es esto sólo, sino que á este paso, nos arruinamos!... ¿te enteras? (Gritándole mucho.) ¡¡que nos arruinamos!!

PAC. (Imitándola.) ¡Que sí, mujé! ¡¡¡Que no arruinamos!!!

SAB. ¡Eso, sal ahora con una chirigota! ¡Qué lástima de purmonía con furminante!

PAC ¡Pero mujé!...

SAB. ¡Mujé!... ¡mujé!... ¡Tiro boleao que me dieran!

PAC ¡Pero vamos á ver, bala explosiva! ¿qué daño le hago yo á nadie, con salí esta tarde en la prosesión de capitán de los armaos?... ¡Po si voy á dá er gorpe!

SAB. ¡Sin duda! ¡Lo menos crees tú, que te van á retratá pa er *Blanco y Negro*, y que te van á chillá por las calles!...

PAC ¡Por lo pronto, ya me estás tú chillando, y entoavía no he salío de casa!...

SAB. ¡Si está muy bien eso! ¡Un dinerá en er traje, otro en la espá!...

PAC. ¡Y que no se te orvíe el encarguito! ¡una espá *uténtica*, de lo mejó! ¡er disloque con

empuñaura! ¡esartamente iguá á la del Ray Guti Wamba! ¡Vamos, querría tú que yo me armase con un sable de juguete!...

SAB. ¡Si está mu bien to eso! ¡Y los ahorros de verano! ¡Y mañana cuando se te acaben los cuatro cuartos que tienes, le pides dinero á ganansia al Ray Daví, que ya verá cómo te lo da! (Zarandeándole.) ¡Infundioso!

PAC. (Furioso al verse acometido.) ¡¡Sabina!! ¡Sabina! ¡Que cojo er sable de época y te corto en medios kilos sin hueso!

SAB. ¡Anda, que estás más loco que un sigarrón!

PAC. ¡Güeno! ¡po sacabó! ¡Yo sargo cueste lo que cueste! ¿lo oye? ¡y ná má!

SAB. ¡Y ná má!... ¡Eso te crees tú; pero el dijusto que vas á tené con Sarvaó, va á ser menúo!

PAC. ¿Qué dises?

SAB. ¡Lo que oyes! ¡Que tú te has empeñao en que Charito salga de Verónica, á pesar de lo mal visto que está aquí eso, cuando una joven tiene novio y en cuanto se entere él, van á ser pocas!...

PAC. ¿Que yo me he empeñao? ¿quién ha dicho eso?

SAB. ¡Yo!...

PAC. ¿Tú? ¡Po tú fartas á la verdá! ¡más claro, mientes! En primer lugar, ya te he dicho, que esto es reservao, y que no lo saben más que tú, ella, yo, y casi tos los vecinos de la casa; y en segundo, que si la Charito sale esta tarde en la Cofradía, es por su gusto, y presisamente por tó lo contrario de lo que tú dises; el empeño, ha sío de ella, que me lo ha venío á suplicá, y yo he tenío que pedirlo por favó, invocando mi personalidá romana, ¿te enteras?... ¡Y en cuanto á Salvadó pegarme á mí, dí tú que... *peronia seculoron!...*

SAB. ¡En fin, yo te he dicho lo que tenía que desirte, ahora tú, has lo que quieras!... (Medio mutis.)

PAC. ¡Güeno!... ¡Vete pa dentro y prepáramelo tó! ¡que tienes er gusto de estropearme toas mis ilusiones.

SAB. (Cogiendo el lío que hay sobre la silla y bastante mal humoradada.) ¡Anda y que te pongan en sarmuera!... (Entra en la casa.)

PAC. (Viéndola alejarse y después de una pausa.) ¡Ya lo ven ustedes! ¡Las mujeres! ¡Toas iguales!... ¡Como el Gobierno, siempre contra uno!... ¡Y aluego disen que los hombres se pierden! ¡yo voy á ser uno! ¡er mejor día me pierdo y no vengo más por mi casa!... ¡Misté qué empeño en que yo no sarga de *sinturrión* de los romanos! ¿Pero qué se habrá creío esa... romana? ¡que va á manejarme toa la vía como á una cafetera! ¡digo! ¡á mí! ¡ar señó Frasquito Tapa alias Pacorro, er camisero más deslumbrativo der mapa seleste! ¡en seguía!... (Pausa y echando una mirada al casco.) ¡Y que er trajesillo, hay que tirarlo! ¡qué túnico bordao á fuego! ¡qué arpargatas romanas, más escurturales; y qué morrión niquelao, y con un penacho blanco, que ni er fúnebre pa mositas! ¡Lo que yo digo, y es la chipé! .. ¡Habrá habío grandes capitanes en España! ¡porque los ha habío!... Er gran capitán don Irnasio de Córdoba, don Serafín el Espartero, y er capitán Grant, que murió en la Habana de una purmonía; pero vamos, ¡que ninguno salió nunca á la calle vestío como yo ví á salí esta tarde! ¡Y aluego, la cubica que yo me he buscao, pa que tó ese lujo me lo paguen los marchantes de mi casa, y er sentío que yo me traigo pesando por sinematógrafo! (Indica el robo.) ¡De las meollás he sacao pa er casco, der filete pa er túnico, de la pierna pa las botas, de la cadera pa er sinturón, y del rabo, pa er sable!... ¡Olé ya!... ¡Que se va á morir la gente de gusto, cuando vean á este figurín escurpido, caminando ar compás de la marcha mortuoria! (Imita el el paso que se suele llevar en una Cofradía exageradamente cómico.)

TARTA (Que sale de su habitación con Amaranta, las dos con velos sobre los hombros.) ¡Olé por el Algabeño!

PAC. (Volviéndose rápidamente y amostazado por la burla.) ¿Ha sío usté la que ha profanao mi paso?

TARTA ¡Ah! Pero, ¿estaba usté hasiendo er paso?

AMAR. (Riendo mucho, chupándose un dedo, con aire de tonta y bastante tartajosa.) ¡No... no lo... has .. visto... mamá!...

PAC. (Imitándola.) ¡Ca... ca.. ram. . ramba, hombre! Su niña ca día peor de la vocalisasión, ¿eh?

TARTA ¡Más vale que esté peor de eso, que no de otras cosas como están otras!

PAC. (¡Te veo, sentoya!) ¿Y qué? ¿Se pué sabé dónde va la orquesta, tan temprano?

TARTA ¡Adonde nos da la gana!

PAC. ¡No! ¡Lo que es de cortesía está usté á la altura del Gobierno! (¡Camará con la profesora en partos!) (Variando de tono y empezando el pitorreo.) ¡Pué sí! ¡Me han dicho que por fin se ha arreglao lo de su niña!

TARTA (Comprendiendo la burla.) Sí, ¿eh?

PAC. ¡Formá! ¡Le arvierto que lo sé de muy buena tinta! ¡Me lo acaban de desí!

TARTA (Viendo la formalidad de Pacorro é inclinándose á creerlo.) Pero, ¿habla usté en serio? ¡Le advierto que he de saberlo porque ahora vamos presisamente á la sacristía!

PAC. ¡Po no lo dude usté! ¡Está arreglao!

TARTA (Convencida por completo y loca de alegría.) ¡No te lo desía, niña! ¡Tú de Verónica!

AMAR. ¡Se... será... verdá!...

TARTA ¡Claro, mujer! ¡Demasiao sabía yo que el mayordomo te preferiría á tí!

PAC. (¡Eso te crees tú! ¡bólido!) ¡Es naturá! ¡Esta tarde su niña de usté va en la prosesión... (Sin poder contener la risa.) llevando un faró!... ¡Ja, ja!

TARTA (Fuera de sí al comprender la burla.) ¡Permita Dios que se le caiga á usté la campanilla!.. ¡So tiaso!...

AMAR. ¡Er demonio de... de... del!...

PAC. (Riendo mucho.) ¡Dígalo usté cantando!

TARTA ¡Le juro á usté que como mi niña no sarga esta tarde en la cofradía!...

PAC. (Sin dejar de reirse.) ¿Qué?

TARTA ¡Ya lo sabrá usté! ¡Arsa, niña! (Se lleva á Amaranta por un brazo y salen las dos precipitadamente hacia la calle.)

PAC. ¡Ja, jay! ¡Allá van que echan lumbre!... ¿Y to por qué? ¡Porque está empeñá en que sarga esa niña! ¡Que paese un clarinete sin llave! ¡Mardita sea la quinina! (Viendo á Julián que sale de la primera derecha.) ¡Oye, tú! ¡Julián! ¡Apropósito! ¡Te voy á enseñá er casco que... (Se dirige á la silla.)

JUL. (Sin detenerse.) ¡Aluego lo veré que voy aquí á un mandao! (Se va por el foro.)

PAC. (Viendo á Palmicha que baja los últimos peldaños de la escalera.) ¡Hola, Parmicha! ¿Tú no has visto la espá romana que saco esta tarde? (Queriendo mostrársela.)

PAL. (Sin detenerse y andando ligero y con mucho meneo.) ¡A la tarde la veré, que es mu tarde! (Sale por el foro y tropieza.)

PAC. ¡Anda! ¡Séfiro gaseoso! ¡Así te mates! (Salvador y Charito atraviesan el corredor de derecha á izquierda para aparecer á su tiempo por la escalera.) ¡Aquí viene Sarvaó!... ¡pero con ella! ¡Y amartelaos! ¡Tampoco es ocasión! (Dejando la espada en su sitio.) ¡Güeno! ¡Po no me acharo! ¡Porque aluego va habé puñalás y hasta la tropa sobre las armas pa mirarme de serca! (Se sienta y continúa su faena.)

SAL. (Apareciendo con Charito por la escalera y dirigiéndose á Pacorro.) ¡Hola, Pacorro!...

PAC. ¿Qué? ¿De marcha?

SAL. ¡Sí, señó! ¡Pa ya vamos!

PAC. ¡Dime! ¿Y tu madre?

SAL. ¡Grasia á la Virgen ya está fuera e peligro!

PAC. ¡Sí que ha pasao la pobre!

CHAR. ¡Ya lo creo!

SAL. ¿Que si ha pasao? ¡Y yo con ella! ¡Los quinse día que he estao á su vera ni me he desnudao! ¡Esta lo sabe! ¡Me figuraba que la muerte iba á aprovechá er momento que yo no estuviese á su lao pa robármela, y la verdá... no me fiaba!..

PAC. ¡En fin! ¡Que ya está buena!

CHAR. ¡Y tú contento! ¡Eso es lo mejor!

PAC. ¿Y te tocan ahora muchos días sin vení po aquí?

SAL. ¡Cuatro! Sargo esta tarde y volveré el martes

PAC. ¡Vaya un ofisio! ¡La verdá es que er sé fogonero no es mu apetesible! ¡Yo hubiera hecho los trenes elértricos ú volátiles!

SAL. ¡Es que tó er mundo no pué sé carnisero! ¡Vaya, hasta la vuerta, Pacorro!

PAC. ¡Anda con Dió! (Se van Charito y Salvador hacia el portal.)

SAL. ¡Y tú, ya sabes lo que te he dicho!

CHAR. ¿Qué?

SAL. ¡Que te quiero más cada día!

CHAR. ¡Anda, tonto!

SAL. ¡Bueno! ¡Pues hasta ahora!

CHAR. ¿Pero vuelves?

SAL. ¡Sí! Vendré en seguida! Cuando me despida de mi madre y me vaya pa la estación!

CHAR. ¡Adió! (Se despide de Salvador, que desaparece por el foro y viene hacia donde está Pacorro.)

CHAR. ¡Bueno, señor Paco! ¡Hasta luego!

PAC. ¡Vete con Dió! ¡Y conmigo si pué sé!

CHAR. ¡Con usté voy yo á todas partes!

PAC. ¡Ya se conose que sabes soy excedente de cupo!

CHAR. ¿Ha observao usté la doña profesora en partos esa la tirria que me ha tomao?

PAC. ¿Y á mí con lo que le he dicho? ¡Po no quié que vaya la tartajosa esa de su hija á representá de Verónica! ¡Figúrate tú, una Verónica hablando por kilómetros! ¿Pero qué idea tendrá esa señora de la mitología?

CHAR. ¿Pero ella sabe que yo?...

PAC. ¡Ca, mujé! ¡Toavía no!

CHAR. ¡Creí! ¡Porque lo único que fartaba era que se enterase con lo chismosa que es! ¡Tó er día se está ocupando de mí en unión de las vesinas, que también se las traen! Y no es esto lo peor, sino que me traen á Salvador casi loco con los chismes que le cuentan. ¡Ahora que de todas esas habladurías me hago yo un traje!

PAC. ¡Eso! ¡Y hasme á mí otro!

CHAR. ¡Tó eso es rabia, porque ven que me caso, y que vivo de mi trabajo!

PAC. ¡Dí que sí!

CHAR. ¡No es más que eso! ¡En fin! ¡La que no

puea casarse como Dios manda, que se chinche!... ¿Y usté qué hase?

PAC. ¡Chinchándome aquí! ¡Estoy acabando esta morsilla, que tengo que darle al mayordomo de la cofradía! ¡Es un regalo! ¡Oye! ¡A propósito de la cofradía! ¡Me ha dicho mi mujé que si yo voy á tené un dijusto con tu novio!... ¿Pero tú no le has dicho á Sarvaó que sales de Verónica esta tarde?

CHAR. ¡No señó! ¡Tengo que ocurtárselo porque si no, no me deja!

PAC. ¡Pero oye tú, Charito! ¡Eso es un compromiso! ¡lo más naturá es que se lo digan ó que se entere!

CHAR. ¡No, señor! ¡Ya habrá usté observao que desde que consiguió usté er que yo saliera, le supliqué la reserva por dos razones! ¡La primera, porque esta promesa es su condisión no decirla á nadie hasta después de cumplida, y la segunda, porque si ni usté ni el mayordomo decían nada, no se sabría hasta esta tarde, y á esa hora ya no estaba Sarvadó en Sevilla! ¡Ese ha sido mi plan!

PAC. ¿Pero y cuando vuelva?

CHAR. ¡Cuando vuelva! ¡Entonces no me importa! ¡Ya mi promesa la he cumplido, y si se enfada creo que podré darle razones para contentarlo!

PAC. ¡Está bien! ¡Yo lo que quiero es que no me pongas en un compromiso!

CHAR. ¡No se apure usté! ¡La promesa que hise á Jesú tengo que cumplirla, y nadie intentaría lo contrario! ¡Sería inútil!

PAC. ¡Pue ni una palabra más! ¿Y tu madre?

CHAR. ¡Como siempre, arriba!

PAC. ¿Y ella ve con gusto que tú sargas esta tarde?

CHAR. ¡Ella ve con gusto todo lo que yo hago! (Dolores aparece por el corredor.)

DOL. ¡Pero Charito! ¿Qué hases?

PAC. ¡Está conmigo, señá Dolores!

DOL. ¡Anda! ¡Anda pa arriba!

CHAR. ¡Voy! ¡Ah! ¡Señó Pacorro, si ve usté á Sarvaó, que vendrá dentro e ná y tiene prisa, dígale que me *sirbe*!

PAC. ¡Vaya un encarguito! ¡Oye! ¿Y pa qué te sirve?

CHAR. ¡No sea usté guasón! ¡Que me dé un *sirbío* desde er patio, pa que no tenga que subí!

PAC. ¡Ah! ¡Eso es otra cosa!

CHAR. ¡Hasta luego! (Desaparece por la escalera, viéndosele á su tiempo natural cruzar el corredor.)

DOL. ¡Adiós, señor Paco! (Se marcha por la derecha.)

PAC. ¡Hasta luego, señá Dolores! (Al volver la cabeza para despedir á la señá Dolores figura que ha visto venir por la calle á la Tarta.) ¡Arsa! ¡Allí viene la partera! ¡Josú! ¡Y cómo viene! (Recoge el peso, el barreño y se dispone á entrar en su casa.) ¡Yo me quito de en medio! (Mutis.)

TARTA (Entra agitadísima, y tras ella Amaranta llorando.) ¡Que te he dicho que no llores! ¡Que tú esta tarde sales por encima de la cabeza del Gobernadó!

AMAR. (Llorando.) ¡Pe... pe... pero no lo ha... ha... ha oido usté, que... que... que... no!...

TARTA ¡Que... que... que sí, te digo yo! (No es que la imita, si no que se contagia.)

VEC. 1.ª (Que sale al oir los gritos.) ¿Pero qué le pasa á usté?

VEC. 2.ª (Saliendo.) ¿Qué ocurre?

OTRAS (Que salen.) ¿Qué tiene? ¿Qué es eso?

TARTA ¿Pero ustedes no lo saben?

VEC. 1.ª ¡Como no lo diga!...

TARTA ¡Pues casi ná! ¿A que no se figuran ustedes quién sale esta tarde de Verónica?

(Todas las Vecinas, que ya habrán salido, cuidando no sea ninguna de arriba, forman un apiñado grupo.)

VEC. 1.ª ¿Su niña?

VEC. 2.ª ¿La señá Sabina?

OTRA ¡Usté!

TARTA ¿Yo? (Poniéndose en el centro del grupo.) ¡Charito!

TODAS (Con extrañeza.) ¿Charito?

TARTA ¡La misma!

VEC. 1.ª ¡Pero si no pué sé!

VEC. 2.ª ¡Lo hubiéramos sabío!

TARTA ¡Eso creía yo! ¡Pero acaban de dármelo por seguro en la sacristía!

VEC. 1.ª ¿Pero su novio lo sabe?

TARTA ¡Cá ha de sabé! ¡Cómo iba él á consentirlo!... ¡Pero es nesesario que lo sepa!...

VEC. 1.ª ¡Ya lo creo!

VEC. 2.ª ¡Natural!

AMAR. ¡Sí! .. ¡Sí... mamá!

TARTA ¡Nosotras, como buenas vesinas, no podemos consentí que una mala, engañe á un muchacho tan cabal como Sarvaó!

VEC. 1.ª ¡Pero!... ¿y si él le ha dao permiso pa que salga?

TARTA ¡Pero cá ha de darle! ¡A un hombre que está pa casarse no es posible que le agrade ver á su novia por ahí llamando la atención!

VEC. 2.ª ¡Diga usté! ¿Y cómo lo habrá conseguío?

TARTA ¡Pues muy fasi! ¡Es desí, yo no lo sé! ¡pero me lo figuro!...

AMAR. ¿Tú... tú... sabes?..

TARTA ¡Sí, niña! (¡Aquí hay que figurárselo!)

VEC. 1.ª ¿Pero usté qué cree?

TARTA (Con mucho misterio.) ¿Ustedes no han visto que hase ya más de un mes viene aquí uno vestío de negro, dergao y con una tirilla?

VEC. 1.ª ¡Sí!...

VEC. 2.ª ¡Es verdá!

TARTA ¡Güeno! ¡Pus ese!...

VEC. 1.ª ¡Ese habla mucho con el señor Pacorro!

TARTA ¡Ese es el secretario de la cofradía!

VEC. 1.ª ¡Bueno! ¿y qué?

TARTA ¡Paesen ustés tontas! ¡Que ese debe tené relasiones con Charito, y que por él ha conseguío darnos á toas en la cara pa demostrarnos, saliendo de Verónica, que vale más que nosotras!

UNA ¡Pues cualquiera la aguanta luego!

VEC. 2.ª ¡Se va á dá más tono que un guindilla!

VEC. 1.ª ¡No nos alborotemos! ¡Eso que dise usté der secretario no pué ser, puesto que él con quien habla es con Pacorro!

TARTA ¡No se pué hablá con gente torpe! ¿Ustedes no comprenden que er secretario tié que valerse de alguien? ¡Su intermediario es er carnisero!

VEC. 2.ª ¡Es verdá!

VEC. 1.ª ¡Pues tiene usté rasón!

AMAR. ¡Ya... ya... lo creo!

UNA ¿Y er novio de ella, dónde está?

TARTA ¡Ya creo que se fué! ¡Pero hay que buscarlo y desírselo!

VEC. 1.ª ¡Ya se enterará él!

TARTA ¡Cá! ¡Hase farta que se entere antes!

VEC. 2.ª ¡Eso! ¡Pa que no la deje salir y no se sarga con la suya de darnos en la cara!

TARTA (A Amaranta.) ¡Y así es fasi que sargas tú, hija e mi arma!...

AMAR. ¡O... o... o... jalá!...

VEC. 1.ª (Viendo á Salvador.) ¡Callarse! ¡Qué casualidá! ¡Ahí está! (Quedan todas en un grupo apiñado, hacia el primer término derecha, hablando por lo bajo.)

SAL. (Entrando por la puerta del foro va á dirigirse hacia la escalera, pero al ver el corro de vecinas, se detiene.) ¡Buenos días!

TARTA (Indiferente.) ¡Adiós, Salvador!

SAL. ¿Qué es eso? ¿Hay cabirdo?

TARTA (Con la intención de un toro.) ¡Lo que hay es...!

SAL. ¡Sí! ¿Argún infundio nuevo? ¡Camará con er patio! ¡Debía llamarse er patio e las brujas!

TARTA ¡Sí! ¿Eh?

VEC. 1.ª ¡Sin fartar tú!

VEC. 2.ª ¡No hablaría así si supiera...!

SAL. ¡No quieo saber na! ¡Estoy harto de tomar y dar disgustos á cuenta de ustedes! ¡De modo... ¡que... de verano! (Se dirige hacia la escalera.)

VEC. 2.ª (A la Tarta.) ¿Y se va?

TARTA ¡Déjalo! (Todo lo que dicen hasta que él interrumpe lo dirán de forma que parezca que lo hablan entre sí, pero un poco alto para que llegue á oídos de Salvador.) ¡Cuando no lo quiere sabé es...!

VEC. 2.ª ¡Porque lo sabrá!...

SAL. (Queriendo marcharse, pero demostrando que la curiosidad le hace detener.) ¡Malditas brujas! (Da un silbido fuerte.)

CHAR. (Dentro.) ¡Voy en seguida!

TARTA ¡Pues hija! ¡Estómago se nesesita!

VEC. 2.ª ¡Miá que consentí que se *ersiva* de esa manera!

UNA ¡Le llamaremos er novio de la Verónica!

TARTA ¡Eso! ¡Er Verónico! (Ríen todas exageradamente.)

SAL. (Sin poder contenerse se dirige al grupo.) ¿Qué están ustés disiendo?

TARTA ¡Si no lo quiés saber...!

SAL. ¡Sí! ¡Ahora sí! ¡Quiero saber la verdá de eso que he oído de ustedes!... ¿Qué es eso de Verónica?

TARTA ¡Pues hijo! ¡Lo sabe ya toa Sevilla! ¡Que Charito antes de casarse quié lusirse por la poblasión!...

SAL. (Fuera de sí.) ¿Qué está usté disiendo?

VEC. 1.ª ¡Díganselo usté claro! ¡Que tu novia es la Verónica esta tarde!

SAL. ¡Mentira! ¡Eso es mentira!

TARTA ¡Mira! ¡Yo no quiero líos! ¡Ya la has llamao! (Charito aparece por el corredor.) ¡Ahí viene! ¡Que te lo diga ella!... ¡Nosotras á casa!... (Muchas se van por la puerta de la derecha y otras entran en el cuarto de la Tarta. La puerta de ésta s abrirá algunas veces durante la escena siguiente y s verá tras ella á la Tarta, Amaranta y Vecinas.)

SAL. ¿Qué es esto que me pasa? ¿Que sale de Verónica? ¿Que mi Rosario trata de ponerme en ridículo y presentarse en público, pa que to er mundo se harte de recrearse en esa cara de sielo, que es mía, y na más que mía? ¡Si esto no pué ser! Pero... ¿y si fuera? ¿Y si se creyera que podía jugar con un cariño como er mío? ¡Si fuea verdá... le juro por mi mare que le cuesta caro er juego!... ¡Ella! (Charito aparece por la escalera. Viene muy risueña, pero al ver la cara de Salvador, queda cortada y sin atreverse á hablar.)
¡Oye, Rosario!

CHAR. (Molesta por el gesto de Salvador.)
¿Qué quieres?

SAL. Te hablo... si no te molesto!

CHAR. ¡Ni sé á qué viene eso ahora!
¡Ni esa cara yo la entiendo!
¡Si vienes á darme achares,
no lo intentes; porque siento
tener mucho que desirte,
¡que la verdá! ¡no lo quiero!

SAL. ¡Es que lo que á mí me trae!...

CHAR. ¡No puede ser nada bueno,
cuando pones esa cara
que á cualquiera le da miedo!
¿Es que quisás las vesinas
te habrán contao algo nuevo?

SAL. ¡Eso que dises! ¡Lo entiendes!

CHAR. ¡Pues, hijo mío! Yo siento
decirte que, cuando un hombre
pone oído á esos enredos,
es que no tié confiansa
en lo que él quiere, y entiendo
que mas vale hablar clarito!

SAL. ¿Eso es querer que acabemos?

CHAR. (Muy rápido y como arrepentida de lo que ha dicho.)
¡No es eso!

SAL. ¡Pues eso has dicho!

CHAR. (Llorando.)
¡Si lo he dicho... me arrepiento!
¡Pero es que entre tóos ustedes
estoy pasando y sufriendo
lo que no es desible!

SAL. (Algo contariado por el llanto.) ¡Mira!...
¡Dejémonos de lamentos
y contéstame en seguía
á lo que te digo! ¿Es cierto
que tú sales esta tarde
en la cofradía, lusiendo
el manto de la Verónica?

CHAR. (¡Valgame Dios!)

SAL. ¿Te da miedo
contestarme? ¡Habla pronto!
¡Habla pronto!
(Cogiéndola por un brazo nerviosamente.)

CHAR. (Huyendo asustada.) ¡Estate quieto!
Ya te hablaré. (¡Ya lo sabe
y ocultárselo no puedo!)
¡Pues... sí, es verdá, Salvador!

SAL. ¿Que es verdá? ¿No era un enredo?
(Pausa.)
¡Yo pensaba que eras una
como todas! ¡Mas no es eso!
¡Eres peor!

CHAR. ¡Yo te juro!...

SAL. ¿Que eres muy buena? ¡Lo creo!

¡Si es natural que una joven
que está pa casarse dentro
de pocos meses, se deje
que la vayan ersiviendo
y que del novio se rían!...
¡Es muy natural! ¿No es eso?
Pues si tú así lo creías,
¿á qué viene ese misterio?
¿Por qué no me lo dijistes?
¿Era quisás?...

CHAR. ¡Un secreto!

SAL. ¿Para mí?

CHAR. ¡Más que pa nadie!

SAL. ¡Pues hija... yo no lo entiendo!

CHAR. ¡Pues escucha, Salvador,
lo que yo te diga, y luego
piensa de mí lo que quieras!
¡He guardao ese silensio
porque de sobra sabía
que tú te hubieras opuesto!
¡Y como yo salgo!...

SAL. ¿Tú?

CHAR. ¡Sí salgo! Pero mi objeto
es cumplir una promesa
que hise á Jesús en mis resos!
¡El mi petisión oyó,
pues consiguió mi deseo!...
¡Sería una mala mujer
al no cumplir lo que debo!

SAL. ¡Está bien!... ¿Y esa promesa
me la pues desir?

CHAR. ¡No puedo!

SAL. ¿Y tú sales esta tarde?

CHAR. (Con entereza.)
¡Sí, Salvador!

SAL. (Dirigiéndose al foro.) ¡Lo veremos!

Música

CHAR. (Deteniendo á Salvador.)
¡Escucha, Salvador,
no te apartes de mí!
¡Es esta una promesa
que no puedo desir!

¡Así lo he prometido
y así lo cumpliré,
y hasta que no la cumpla
á nadie lo diré!

SAL. ¡Será verdá to eso
que acabas de desir,
pero demuestras poco
ser franca para mí!
¡Si hiciste la promesa
también prometo yo,
que si esta tarde sales,
ya todo terminó!

—

CHAR. ¡No me digas, por Dios, esas cosas,
chiquillo der alma! ¡No las digas, no!
¿Cómo voy á vivir sin mirarte,
si no pueo olvidarte
jamás, Salvador?

SAL. ¡Yo te digo que tú no has mirao
pa haser la promesa, cariño ni na!
y lo mismo haré yo desde hoy
probando que soy
un hombre cabal!

—

CHAR. ¡Yo te aseguro
que cuando sepas
por qué de santa
juré salir,
no has de enfadarte
ni has de ponerte
como te has puesto
conmigo aquí!

SAL. ¡Pues dí la causa!
¡Quiero saberla!

CHAR. ¡Ya te lo he dicho!
¡Que no pué ser!
¡Mira mis ojos!
¡Verás que lloran!
¡No me atormentes!
¡No seas cruel! (Llora.)

SAL. (¡Quiero creerla!
¡Tengo que haserlo

porque no puedo
verla llorar!
¡Que vaya y cumpla
lo que ha ofresío,
que yo mi pena
sabré ocurtá!)

—

(Acercándose á Charito que sigue llorando.)
¡Rosario de mi sueño,
yo siempre te he querío,
perdóname si he sío
quien te hiso á tí llorar!
¡Que al verte de ese modo
mi vida te daría
pa vé si ella servía
de alivio á tu pesar.

—

CHAR. No necesitas,
ni yo lo quiero
que des tu vida
por mi penar!
¡Yo solamente
cumplir deseo
lo que he ofresido
ante el altar!

—

SAL. (En un arranque de pasión y cogiéndola de un brazo.)
¡Pues cumple, Rosario mía,
esa promesa sagrada,
y no hagas caso de nada
de lo que haya dicho yo!
¡Que pensando estoy, chiquilla,
si hubiéramos peleao,
las penas que hubiea pasao
sin verte tu Salvador!

—

CHAR. ¡Me matas, chiquillo,
tan sólo de oirte!
¡Yo quiero estar siempre
muy cerca de tí!

SAL. ¡Yo verte en mis brazos!
CHAR. ¡Yo verme en tus ojos!
SAL. ¡Pa verte dichosa!
CHAR. ¡Pa verte felís!
SAL. ¡Rosario! ¿Me quieres?
CHAR. ¿Te burlas?
SAL. ¡Yo no!
CHAR. ¡Pues sí que te quiero,
y ya tú lo sabes
muy bien, Salvador!
(A dúo)
¡Qué dicha tan grande!
¡Qué cosa tan buena!
¡Es vernos contentos
dichosos los dos!
(Cesa la música.)
DOL. (Dentro.) ¡Rosario!
CHAR. ¡Mi madre! ¡Anda, sube! ¡Despídete de ella!
SAL ¡Vamos! (Sin darse cuenta.)
CHAR. ¿Estás enfadao?
SAL ¡No, Rosario!
CHAR. ¡Vamos! (Entra por la escalera.)
SAL. (Deteniéndose un poco.) ¡No sé qué tengo!... ¡Pero es tan buena que!... (Sube tras Rosario atravesando á su tiempo el corredor.)
TARTA (Saliendo de su cuarto cautelosamente y haciendo señas á las Vecinas de que esperen.) ¡Se van! ¡Y parece que arreglaos! Esto no me ha salido como pensé. ¡Habrá que insistir, y úrtimamente le digo lo der secre... (Viéndo á Trinitario que aparece por la puerta del foro.) ¡Hombre! ¡Qué casualidad!
TRIN. ¡Hola, señora! (Este tipo será lo más ridículo y cómico posible.)
TARTA ¿Qué es eso? ¿Usté por aquí?
TRIN. ¡Vengo á ultimar con don Paco algunos detalles!
TARTA (Riendo maliciosamente.) ¿Detalles?
TRIN. ¿De qué se ríe usted?
TARTA ¡De... los detalles!...
TRIN. (Molesto.) ¡Pues no comprendo!
TARTA ¡Y qué! ¿Se ha enterado ya de que *su Verónica* ha tenido un broncaso con el novio, y tal vez no vaya!...

TRIN. (Muy sorprendido.) ¿Quién ha dicho eso?

TARTA ¡Eso es lo que disen!

TRIN. ¡Eso es imposible! ¡Ahora lo sabré por el señor Paco!

TARTA ¡Yo no sé nada! ¿Eh? ¡No quiero líos! ¡Pero... en fin... no se le olvide que mi hija está dispuesta á salvar un compromiso!...

TRIN. ¡Sí... ya lo sé, señora! (¡Vaya una lata!) (Entra mal humorado en casa de Pacorro.)

TARTA ¡Por este lado está la cuña puesta! (Viendo á Salvador atravesar el corredor.) ¡Salvador se va! ¡A poner la otra... y estivao! ¡Hay que decirle lo der secretario!

SAL. (Por la escalera, despidiéndose.) ¡Adiós, Rosario!

TARTA (Hace señas á las vecinas que salen y van reuniéndose en la puerta del foro.) ¡Hay que desírselo, porque si no esa tonta se saldrá con la suya! (Quedan hablando.)

SAL. (Aparece por la escalera algo pesaroso.) ¿Será verdá lo que me ha dicho? ¡Una promesa! ¿No habrá otra cosa? ¡No hay cosa más mala que la duda! (Va á dirigirse á la puerta del foro y al verla ocupada por las vecinas, dice de mal modo.) ¿Pero es que no se pué pasá?

TARTA ¡Ya lo creo! (Sin moverse.)

VEC. 1.ª ¡Oye! ¿Era verdá lo que se te dijo?

SAL. ¡Pero señor! ¿A ustés qué les importa?

TARTA ¡Nada, hijo, nada! ¡Pero como desías que era mentira... y además te enfadastes!..

SAL. ¡Bueno! ¡Pues ya estoy contento! ¿Qué hay?

VEC. 1.ª ¡Nada! ¡Que ya sabrás por lo que sale!...

TARTA ¡Es natural! ¿Ya habrá visto entrar al señorito ese en cá é Pacorro?...

SAL. ¿Quién?

VEC. 2.ª ¡Ese! ¡Ja, ja! ¡El que proteje á la Charito!

SAL (Fuera de sí y cogiendo por un brazo á la Vecina 1.ª) ¡Mentira!

TARTA (¡Ya está!)

SAL. ¡Eso es mentira!

TARTA (Asustada por la actitud de Salvador.) ¡Si es una broma!

ALGUNAS ¡Una broma! (Se quieren retirar las vecinas entre carcajadas, pero Salvador les cierra el paso.)

SAL. ¡De aquí no se mueve nadie! (Cogiendo á la

Tarta.) ¡Y usté, usté que paese que es aquí la que ha revolusionao á estas víboras, me va á desir, ahora mismo, qué significan esas... bromas que me han ensendío la sangre!...

TARTA ¡Yo!... ¡Yo!...

AMAR. ¡De... de... desahógate mamá!...

TARTA ¡Pues mira, Salvador! ¡Los hombres deben tener cachasa y tomar las cosas conforme vienen! ¡Yo no quiero darte un mal rato... pero...

SAL. Hable usté... ¿Rosario?...

TARTA ¡Rosario es una tonta presumía y tú eres un muchacho de vergüensa y...!

SAL. ¿Acabará usté?...

TARTA ¡Y ná!... ¡Que es una lástima, que por una esaboría, ande un hombre desente en boca der público internasional!

SAL. ¡Eso me lo va usté á provar ó le arranco la lengua!

TARTA ¡Pero si to er mundo lo sabe en la casa... y fuera de la casa también! ¡Rosario va de Verónica esta tarde, porque á don Trinitario, er secretario de la cofradía, le ha dao por protejerla, y tiene empeño en verla vestía de Santa! ¡Y además, viene aquí dos ó tres veses to los días!

SAL (¡Luego me engañaba!) ¡Maldita sea la hora! (Corre hacia la escalera, pero las Vecinas y la Tarta lo detienen.)

VEC. 1.ª ¡Muchacho!

VEC. 2.ª ¡Salvador!

TARTA ¿Pero qué vas á hacer chiquillo? ¿Va á atropellá la casa?

SAL. (Deteniéndose y después de una pausa.) ¡Tié usté razón! ¿Pa que voy á subí? ¿pa que vuerva á engañarme? ¡No! ¡Aquí no! ¡Este no es er sitio! ¿No ha cogío ella mi cariño y mi ver güensa, pa echárselos ar público en la calle, pa que se diviertan? ¡Pues de la calle, cogeré yo mi vergüensa y mi cariño! ¡Aunque se ampare bajo er manto de la Virgen, se acuerda! (Sale precipitadamente por el foro.)

VEC. 1.ª ¡Cómo va!

TARTA (Asustada.) ¡Si es una broma!

VEC. 1.ª (A la Tarta.) ¡En buen lío nos ha metío usté!

TARTA ¡Yo!... (Todas se asoman á la puerta del foro.)

PAC. (Aparece por su puerta en el momento que se marcha Salvador. Lleva puesto las sandalias, el colán color carne y la túnica abierta, viéndosele una camiseta de colores chillones. Todo lo más facha que pueda salir figurando que está á medio vestir. Le sigue Trinitario.) ¡Ahora verá usté el casco! (Viendo á Salvador marcharse.) ¿Pero qué lleva ese?...

TARTA (Sin ver á Pacorro.) ¡Va ciego!...

VEC. 2.ª ¡Y echando demonios!...

PAC. ¿A que esta tía ha hecho arguna de las suyas?. . (Muy fuerte.) ¿Pero qué pasa? (Al oir la voz de Pacorro vuelven todas y al ver su facha prorrumpen en fuertes carcajadas.)

TARTA ¡Ja! ¡ja! ¡Don Juan Tenorio?

TRIN. ¿Pero qué ocurre?

PAC. ¿Qué lleva Sarvadó?

TARTA ¡Una broma que le hemos dao con Charito y se lo ha creído!...

VEC. 1.ª ¡Y ha dicho, que aunque se meta debajo er manto e la Virgen, se acuerda!...

TRIN. ¡Pues vaya una broma! ¡Que barbaridad!

PAC. ¡Josú! ¡Josú! ¡Qué bromita! ¡Si lo dije! ¡Esta escorpiona, quemá por la envidia, ha revuerto la bili á ese muchacho! ¡Infamante!... ¡Pero no se sale usté con la suya! ¡Se lo juro, mala lengua! ¡¡Que me quite Nerón la graduasión, si no se acuerda usté de mí so... perrangona!! (Al dirigirse á su cuarto acompañado de don Trinitario, recoge la espada, el casco, un lío y la silla y debido á lo nervioso que está se le cae una cosa al coger otra y concluye por hacerse un verdadero lío, haciéndolo lo más cómico posible. Las Vecinas, algunas ríen exageradamente y otras junto á la Tarta parecen asustadas y como arrepentidas de lo que han hecho.)

TELÓN Y PRELUDIO CORTO

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Calle corta. En el telón dos puertas practicables: ura supone ser una taberna; la otra una carnicería. Sobre ésta un rótulo que diga «Carnicería de Pacorro». Ccmo la puerta está abierta se dejará ver un forillo que indique algo de lo que se expende. La puerta de la taberna cerrada. Son las cinco de la tarde.

—

(Terminado el preludio, aparece por la izquierda Juanillo, el aceitunero, y se coloca frente á la carnicería de Pacorro.)

Música

(Pregonando.) ¡Llevo aceitunas, tiernecita y verde!... ¡A prueba las doy!... ¡Tiernecita y verde, buena aceituna! ..

¡Aceitunas negras
llevo, chiquilla!
La mejó der campo
de Sevilla.

—

¡Compra aceituna, serrana,
que la aceituna no quita
los colores de la cara!

—

¡Cómprala, que de vergüensa
coloras van á quearse
de verde que eran!

—

¡Morena, no tengas miedo
y cómprame aceitunillas
por esa cara de cielo.

(Cesa la música.)

PAC. (Saliendo, aun á medio vestir, de su tienda.) ¡Adió, Juanillo!... ¡Miá que en Viernes Santo pregonando!...

JUA. ¡Tóos los días se come!

PAC. ¡A vé si te ve un municipá! ¿Supongo que verás er Santo Entierro?

JUA. ¡Ya lo creo! ¿Pero sale usté de armao?

PAC. ¡Y con una espá que quita las penas! Fíjate y verá...

JUA. Sí que iré... ¿Me va usté á tomá hoy argunas aceitunas?

PAC. Hoy no pué sé, estoy muy impresionao y además las aceitunas hacen que uno se equivoque, y no vaya yo á meté la pata, y en vez de ir al Santo Entierro me vaya á la cofradía der Silencio. (Mirando hacia la derecha.) ¡Hombre! ¡Don Miguelito!...

JUA. ¡Bueno, yo me voy!

PAC. Espérate y verás un hombre de gracia.

(Papá aparece con los Niños 1.° y 2.° y tres más pequeños. Estos tres de española antigua ó á la Federica y el primero y segundo de ángeles. El Papá lleva varias alas sueltas debajo del brazo.)

PAPÁ ¡Vamos, niños, que llegamos tarde!...

NIÑO 1.° ¡Yo *quero* merengue!

PAPÁ ¡Mañana!

PAC. ¿Pero qué quiere esta criaturita? (Acariciando al Niño 1.°, que va vestido de angelito, pero con muy mal gusto.) ¡Mira, Juanillo, que moná de angelito! (¡Pa echarlo en er puchero!) ¿Quiere una aceitunita? Trae unas aceitunas, Juanillo.

JUA. ¿Un reá?

PAC. No, hombre, dos ó tres pa quitarle la perrera!

NIÑO ¡Aceituna no, merengue!

PAC. Luego; ahora esto pa hacé boca. (Como el niño no las quiere, se las come Pacorro.)

JUA. Hasta luego, Pacorro. (Vase derecha.)

PAC. ¡Anda con Dios, y que no fartes!

PAPÁ ¿Y usté sale de armao?

PAC. Sí, señó; y, á propósito, aspere usté que le voy á enseñá la espá.

PAPÁ No puedo detenerme; ya la veré luego.

PAC. ¡Como usté quiera! (Cogiéndole la cara al Niño 1.°) ¡Dame un beso, precioso! (Al Papá.) ¿Lo habrá vestío su mare?

PAPÁ ¡Sí, señor!

PAC. (Haciendo mutis por su tienda.) ¡Esto se llama gusto! (¡Paese er niño una tormenta!)

PAPÁ ¡Vamos, infantes, (El Niño 1.º llora) no ser inoportunos! ¡Los angelitos no comen merengues hasta que no llegan á la gloria!

NIÑO 2.º (Llorando y rompiéndole un ala al Niño 1.º) ¡Papá! *¡Oriná!*

PAPÁ ¡Vamos! ¡Vamos! ¡Los niños no hacen eso hasta que llegan.. á casa!

NIÑO 1.º (Dándose cuenta de la rotura y llorando.) ¡Papá, ma roto un ala!

PAPÁ ¡Y van tres! ¡Anda, vamos! ¡Ya te pondré otra! (Empujando á los niños hacia la izquierda, por donde desaparecen llorando escandalosamente.) ¡Qué agradable es esto! ¡Pero cualquiera dice que no á mi Genara! (Desaparecen y vuelve á oirse más lejos el pregón de Juanillo.)

JUA. (Dentro.)

Compra aceituna, serrana,
que la aceituna no quita
los colores de la cara!

TRIN. (Saliendo con Pacorro de la carnicería.) ¡No me detengo más! ¡Vaya un contratiempo!

PAC. ¡Ninguno! Er contratiempo será pa mí, que no podré estar en situación en toa la tarde! ¡Porque ese muchacho va á hasé alguna esaborición y yo no pueo consentirla!

TRIN. ¿Y qué piensa usté hacer?

PAC. No lo sé, pero ese tié muy malas pulgas y es más variable que un termómelro, y si esas chismosas lo han calentao, hay que evitá un encuentro.

TRIN. ¿Luego usté cree que ella saldrá?

PAC. ¡Ya lo creo! ¡La conozco bien! ¡Seguramente está ya camino e la sacristía!

TRIN. ¿Pero ella sabe esto último que ha pasado en el patio?

PAC. ¡Seguramente, no! ¡Pero como si lo supiera! ¡Ella ha dicho que sale, y crea usté, que aunque le cueste reñí con er novio, sale!

TRIN. ¡Más vale así! ¡Bueno, yo voy á la sacristía! ¡Falta escasamente una hora para la salida y hay que tenerlo preparado todo! ¡Que no tarde usted! ¡Hasta luego!

PAC. ¡Ah! ¡Que no se le orvíe á usté lo que le he dicho!

TRIN. ¿Qué?

PAC. ¡Que yo no sargo en la prosesión como no vaya alumbrao!

TRIN. ¿Borracho?

PAC. ¡No, hombre! ¡Que yo nesesito que me alumbren dos municipales pa que brillen los doraos der traje!

TRIN. ¡Municipales, no; porque esos alumbran á la Corporación Municipal! ¡Pero en fin, como irán niños, le pondremos á usté cuatro cirios!

PAC. ¡Convenío!

TRIN. ¡Hasta luego! (Vase izquierda.)

PAC. ¡Vaya usté con Dió!... ¡Güeno!... ¡Aquí está un hombre dichoso por un lao, y por otro repudrío y dao á los demonios!... ¡Esta tarde, ese muchacho le hase argo á la Charito! ¿y quién le quita de la cabesa á su madre y á mi señora, que no he sío yo er culpable por haber conseguío er deseo de esa chiquilla? Ahora... que yo creo, que no pasará na, porque estaré á la mira!.. ¡Pero si pasa!... ¡la espá romana de época se mancha con sangre contemporania! ¡Indubitable!... (Entra en la carnicería.)

TARTA (Que sale por la derecha acompañada de Amaranta y Vecinas 1.ª y 2.ª) ¡Yo lo que les digo á ustedes es que mi niña no sale!...

VEC. 1.ª ¡Ya lo vemos!

TARTA ¡Pero lo que es esa, se acuerda del Viernes Santo!...

VEC. 2.ª ¿Pero usté cree que Salvador hará algo?

TARTA ¡Como hacer, no sé! Pero lo que es intentar lo no me cabe duda. ¡Lo conosco! ¡Yo fuí quien le cortó el ombligo! ¡Conque figúrense ustedes!

VEC 1.ª ¡En fin!... ¡Vamos que es tarde!...

TARTA ¡Y ya estará saliendo la cofradía!...

TODAS ¡Vamos!... ¡Vamos! (Vanse izquierda.)

PAC. (Sale seguido de su mujer. Este llevará colocado todo el traje de centurión á excepción de la espada. Sabina llevará el pañolón puesto y varias llaves en la mano.) ¿Pero qué tienes?

SAB. ¡Lo de Charito!

PAC. ¿Pero s'ha enterao de esto último?

SAB. ¡Ya lo creo! ¡Ahora iba pa la sacristía con su madre, hecha un mar de lágrimas y casi arrepentía de la promesa que había hecho!

PAC. ¡Mardita sea! ¡Y que tenga la curpa de to esa sandía con bigote de la partera!...

SAB. ¿Pero ha sío ella?

PAC. ¡Y ahora te enteras! ¡Ella y las clientes, que no sé qué lío le han metío á ese muchacho!...

SAB. ¿De modo que ha sío ella?

PAC. ¡Pues no te enteras! En fin, yo me voy que es tarde. Tú, á serrá y á la plasa e San Francisco y ya sabe que la silla es de primera fila pa que me puas admirar...

SAB. ¡Admirarte! (Con mal humor.)

PAC. ¡Pero so tonta! ¡Si tú estás más chiflá que yo!

SAB. ¿Yo?

SAB. ¡Bueno, bueno! ¡Que tengas mucho ojo con ese! ¡Que tú no piensas más que en ersibirte!

PAC. ¡Descuida, mujer! ¡Hasta luego!... ¡Fíjate tú!... ¡Fíjate qué capitán de armaos! (Se marcha por la izquierda con un contoneo exageradísimo.)

SAB. (Viéndolo alejarse.) ¡La verdad es que eso de la cofradía le trae chiflao! ¡Pero lo que es el traje vale y lo lleva, pero que muy requetebién! ¡No cabe duda que hace muchos años no se ve un armao como mi marido! (Cierra la puerta de la carnicería y al volverse se encuentra con Salvador.) ¡Contra! ¡Salvador! Pero, ¿no te has ido de viaje?

SAL. (Que habrá salido por la derecha contesta sin detenerse.) ¡Ya lo ve usté!

SAB. ¡Pero escucha! (Salvador se detiene.) ¿Qué has hecho?

SAL. ¡Ya lo ve usté! ¡Quedarme! ¡Perder el trabajo! ¡Perderlo to... y lo que me queda!...

SAB. ¡Lo que te queda es el sentío y me paese que eso lo tienes dao á componer!

SAL. ¡Ya lo tengo arreglao! ¡Esa que yo he querío... y la quiero toavía, se ha figurao que se

juega conmigo y crea usté que está equivocá!

SAB. ¡Esa ni está equivocá ni ha jugao contigo! ¡Esa sale esta tarde porque tendrá hecha una promesa y porque tendrá que cumplirla!

SAL. ¡Eso me ha dicho ella!

SAB. ¿Y otras te han dicho otra cosa?

SAL. ¡Que es más lógica!

SAB. ¡Más lógica! ¡La lógica es que el hombre que habla con una mujer como tu novia, debe creerla á pie juntillo y no dar oído á cuentos infundaos! ¡Na más!...

SAL. ¡Lo que usté quiera! ¡Pero lo que es esa se acuerda! ¡Yo se lo aseguro á usté! (Marchándose por la izquierda.)

SAB. ¡Déjala hoy!...

SAL. ¡No pueo dejarla!

SAB. ¡Y mañana te enteras despacio! ¿Pero, te vas? ¿A dónde?

SAL. ¡No lo sé, señá Sabina! ¡Adiós! (Desaparece.)

SAB. ¡No, y ese chico... lleva malas pulgas!... ¡Pues nada! ¡No voy á la plaza e San Francisco! ¡Me voy por aquí (Señalando la derecha.) pa que no vea que le sigo y ya le encontraré! ¡Y respecto á la tía infundiosa esa que ha armao este lío, yo respondo que no le dejó pelos ni... en las sejas! (Desaparece por la derecha.)

JUL. (Saliendo de la taberna acompañado de Palmicha.) ¡Bueno! ¡Anda, tú, que yo no me pierdo el Santo Entierro!

PAL. ¡Bueno! ¡Pero paga antes, que con lo del entierro se te olvida!...

JUL. ¡Tengo crédito!

PAL. (Observando por la izquierda.) ¡Oye, tú! ¿Qué es eso que viene ahí?

JUL. ¡Camará! ¡Un loco!

PAL. ¡Anda! ¡Si es el señó Pacorro!

PAC. (Sale jadeante sin ver á nadie y se dirige á su puerta. Su facha demuestra que ha pasado las de Caín por esas calles: el traje casi roto, abollado el casco y las correas de las sandalias sueltas y rotas; al andar cojeará de un pie y al mismo tiempo se pisará las correas.)

¡Ay, Jesús mío!

JUL. (Riendo.)
¡Valiente facha!
PAL. (Idem.)
¡Y luego disen
de los comparsas!
PAC. (Llamando á su puerta.)
¡Por Dios, Sabina!
JUL. Pero, ¿qué pasa?
PAC. (Azorado.)
¡Vamos! ¡dejarme!
(Llamando.)
¡No oyes! ¡Que abras!
PAL. ¿Se ha vuerto loco?
JUL. Pero, ¿á quién llama?
PAL. ¡Si es que no hay
gente en la casa!
PAC. (Como volviendo en sí.)
¡Verdá, Dios mío!
¡No m'acordaba!
PAL. ¡Pero, Pacorro,
tenga usté carma!
PAC. ¡Qué he de tenerla
con lo que pasa!
Después que llevo
gastao en galas
¡más que valemos
yo y toa mi casta!
¡Después que hace
cuatro semanas
que por Sevilla
riego la plata,
pa que me dejen
lusí la estampa;
mando á Toledo
por una espada
con piedras finas..
(Toma aliento.)
y una gran vaina!
¡Ar fin y ar cabo,
sargo hoy de casa,
llego á la iglesia,
formo la guardia
y une me dise..
—Pero, ¿y la espada?

¡Miro pa er sitio!
y... ¡olé la grasia!
¡La había dejao
orvidá en casa!
¡Sargo corriendo
pa dí á buscarla,
y unos guasones
ahí en la plasa
de San Francisco
me disen: «¡Arsa!
¡Que se ha escapao
una res brava!»
¡A los chillíos
vuelvo la cara
y ¡pum! de pronto
tiro de esparda
á una señora
que paseaba
con un franchute
de copa arta!
¡El individuo
se me abalansa,
me da dos palos
que me *desguasan*
y hasta aquí llego
echando el arma...
y la Sabina
no está en mi casa
y ar fin no puedo
lusí la espada!
¡Y pa que todo
venga de mala
un penitente
que curda estaba
ahí en la esquina,
me dió una racha
que el pie disquierdo
me lo ha hecho agua!
¡Si les paresen
pocas desgrasias
pedí que un rayo
venga y me parta!

MON. (Corriendo por la izquierda.) ¡Señó Pacorro!... ¡Que la cofradía está ya saliendo y dise er

prioste que si no va usté!... (Observándolo.) ¡Ja, ja!... ¡Se paese con el morrión á don Guzmán er Bueno que sale en el teatro! ¡Ja, ja!

PAC. (Queriendo pegarle.) ¡Sinvergüensa! ¡Colillero! ¡Hasta los acónitos se divierten hoy conmigo!...

JUL. Pero, ¿no va usté á unirse á la cofradía?

PAL. ¡Misté que es una lástima!

PAC. ¡Yo no voy desarmao!

PAL. ¡Yo salía aunque fuera sin espá!...

JUL. ¡Hombre! ¡Espere usté! ¡Er tabernero creo tiene una! (Entra en la taberna para salir á su tiempo.)

PAC. (Al Monaguillo.) ¡Te doy un duro como encuentres á mi mujer!

MON. Pero... ¿y la prosesión?

PAC. ¡Yo te discurparé!

MON. ¿Y me da usté un duro? ¡Voy á buscarla! ¡Me lo gano! ¡Me lo gano! (Se lía la sotana á la cintura y se va corriendo por la derecha.)

JUL. (Que sale de la taberna con un estoque y una muleta.) ¡Aquí tiene usté esta! ¡De cuando er tabernero era mataó!

PAL. (Riendo exageradamente.) ¡Y con su muleta!...

JUL. ¿Sirve?

PAC. (Poseído del pitorreo y con calma aparente.) ¡Esa se la regalas á tu tía para que se limpie los dientes!... ¡Asaura!...

JUL. ¡Ja, ja!

PAC. ¡Voy á ver si doy con Sabina! (Echando á andar cojeando, por la izquierda.) ¡Mardita sea la espá y la cojera! (Desaparece y quedan Julián y Palmicha en escena riendo exageradamente.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Una plazoleta de donde arrancan varias calles. El fondo representa toda la continuación de la fachada de una iglesia, cuya puerta principal se supone está á la izquierda, viéndose en esta continuación una puerta practicable cuya arquitectura haga suponer sea la entrada á la sacristía. El tercer término izquierda una esquina que avanza en dirección oblicua al proscenio. Tras esta calle ó sea la que forma la fachada del fondo y la antes dicha esquina se verá, á su tiempo, la claridad de las luces y la proyección de los capiruchos de los penitentes, reflejados en la pared; para lo cual deberá estar la escena completamente oscura. A la derecha, tercer término, una puerta de taberna practicable. En primer término, á ambos lados, casas con balcones practicables (1) á los que se asoman gentes de cuando en cuando. Este detalle, el paso del público por el fondo, la salida de personas de las casas y los que se juzguen necesarios y propios de la situación, la dirección de escena contribuirá á la animación y verdad. Son las doce de la noche.

—

(A lo lejos y con la intensidad debida, la banda de tambores y cornetas batiendo marcha. Salvador aparece por el tercer término junto á la taberna, abatido y temeroso de que le vean.)

¡Ya he lograo despistar al señor Paco! ¡Maldita sea el cariño! ¡Toa la noche siguiéndola y sin atreverme á na! ¡Pero de aquí no pasa! ¡Ya la prosesión se acerca pa entrar en su iglesia! ¡Aunque sea en la misma puerta, no se escapa! (Al sentir pasos y bulla se oculta en la taberna. De derecha á izquierda atraviesa un grupo de curiosos. Se va aproximando el ruído de tambores, música y cornetas.)

PEN. 1º (Aparece por la izquierda con un cirio grande en la mano y una curda espantosa. Se detiene frente á la taberna haciendo señas hacia adentro. Sale el tabernero da unos cuartos al Penitente, le recoge el cirio y se marcha.) ¡Aquí está lo convenío! ¡Venga er

(1) No es preciso.

parné! ¡Ajajay! ¡Ya hise yo las estasiones! ¡Debía habé to los años dos ó tres Semana Santa! ¡A desnuarme! (Entra por la puerta de la sacristía.)

PAC. (Se asoma por la segunda derecha y con precaución, y sin sacar el cuerpo mira. En este momento, Salvador sale de la taberna, da unos pasos y se oculta nuevamente. Al ver á Salvador: ¡Uy! se oculta, asomándose otra vez, y al ver que Salvador no está, sale.) ¡Por un poco no me guipa! ¡Er condenao paese un sigarrón con asogue! ¡Toa la noche detrás de este angelito! ¡Y á to esto, ni mi mujé paese por toa la plasa de San Francisco, ni er monaguillo tampoco! ¡Vaya una tarde, una noche, y vaya una temporaíta que me espera de pitorreo en cuanto se enteren los vesinos de tó lo que me ha pasao! ¡La compañía en la prosesión, que ya va á recogerse, y su capitán dando barsones y sin podé mandarla! ¡Pero lo prefiero á ir desarmao! ¡En fin, de argo he servío! ¡Por más que ese paese que sigue con la manía!... (El ruido va acercándose y empiezan á verse reflejados en la pared los capiruchos y las luces de faroles y cirios. Se ya oyendo el rumor característico de la gente que forman y presencian el paso y cortejo de las cofradías.)

VARIOS (Que corren de derecha á izquierda.) ¡Ya! ¡Ya está ahí!...

OTROS ¡Ya está entrando!

(Todos desaparecen por el fondo izquierda. Las matracas de la iglesia empiezan á funcionar, lo que indica que la cofradía empieza á entrar en su templo. Salvador se asoma y permanece visible, pero titubeando. Pacorro ya no se oculta y acecha al otro con gran interés. En este momento, dominando todos los ruídos, se oye una voz de mujer que canta la siguiente saeta:)

«Una mujer compasiva
que Verónica la llaman,
sacó un lienso y le limpió
á Jesucristo la cara.»

(Al llegar la copla al último verso, Salvador se dirige precipitadamente hacia la esquina, haciendo el ade-

mán de sacar algo del bolsillo interior de la chaqueta. En el centro de la escena y en voz alta dice:)

SAL. ¡Ya no espero más, Rosario!

SAB. (Que aparece por la esquina de frente á Salvador.) ¿A dónde vas, loco? (Lo detiene.)

PAC. (Que al ir á detener á Salvador, se encuentra con Sabina, queda estupefacto.) ¡¡Sabina!! ¡Alguna ves tenías que ser Providencia!

SAB. (Que queda igualmente sorprendida al ver á Paco.) ¿Pero tú aquí?

PAC. ¡Ya lo ves!

SAL. (Forcejeando.) ¡Déjeme usted. ¡Soltarme!

SAB ¡Que ni lo pienses!

SAL ¡Le digo á usted que me suelte!

SAB (A Pacorro.) ¡Aguántalo bien, tú, que yo me voy!

PAC. ¿Pero adónde?

SAB. ¡Déjame, hombre! ¡Que entoavía tengo que hacer otro servicio! (Hace mutis por donde apareció.)

SAL. ¡Por la salú de su mare le digo á usté que me suelte!

PAC. ¿Pero quién eres tú pa jurar por la madre de un romano?

SAL. ¡Señor Paco...!

PAC. ¡Calla! ¡Después de to! ¿pa qué quiere que te suelte? ¿Oye? (Lo suelta, caen los dos de rodillas y cornetas y tambores que durante toda esta escena han ido acercándose mucho, acompañan la marcha real que toca la banda. Las matracas suenan estrepitosamente; se oyen voces de hombres y mujeres que cantan saetas de todas clases y en todos los tonos, y por último, todo esto, en unión de la orquesta, voces, bulla y clarines, sería convenientísimo hiciese el efecto real de la entrada de una cofradía en una iglesia de Sevilla, que es lo que se pretende.) ¡Ya entró la prosesión! ¡Ya lo ves! ¡Esa locura no te ha salío!

SAL. ¡Maldita sea!

(Cesa la música.)

PAC. ¡Pero si no hay que maldesir! ¡Si los hombres, cuando son hombres como tú, no deben buscar esos medios escandalosos! ¿Qué motivos tiene? ¿Te engaña?

SAL. ¡Sí!

PAC. ¡Bueno!... ¡Si te engaña, un hombre como tú, se avista con la engañosa, la amonesta y se convense ú no se convense! (De la puerta de la sacristía empiezan á salir los cofrades, unos en trajes de nazarenos, otros de romanos y los más de calle.) ¿Ves? ¡Ya van saliendo! ¡También sardrá ella! ¡Le hablas, y ya está!...

SAL. ¡Yo le aseguro á usted que le hablaré!...

DOL. (Apareciendo por la puerta de la sacristía.) ¡Grasias á Dios que se ha acabao! (Viendo á Salvador.) ¡Salvador! (Dirigiéndose al interior.) ¡No! ¡No salgas, que está aquí!

CHAR. (Saliendo muy decidida.) ¿Que no salga? ¿Y por qué? ¡Yo no temo á nadie!

SAL. (Dirigiéndose á Charito.) ¡Rosario!

PAC. (Deteniéndolo.) ¡Carma! ¡Quieto!

CHAR. ¿Qué quieres?

SAL ¡Que te acuerdes de mí!

DOL. ¡Salvador!

CHAR. ¡Pues aquí me tienes! ¡La que no teme no huye! ¡Ya ves, sabía tus planes y salí; tenía la seguridá que no los cumplías! ¡El que es un veleta, como tú, pa el cariño, tié que serlo igual pa la venganza!

SAL. ¿Y tú creistes que yo no cumplía lo que prometí?

(Parte del público que sale de la sacristía y algunos de los que atraviesan de izquierda á derecha por el foro, van formando grupos y comentando lo que ocurre.)

CHAR. ¡No! ¿Y sabes por qué? Porque de sobra sé que eres de los que crees al último que te habla, y que á pesar de tóos los infundios que has dicho, me creias buena.

SAL. ¡Pues creo to lo contrario!

PAC. (Viendo que los grupos van en aumento.) ¡Bueno! ¡Esas cosas en casa! que es muy tarde y no hace falta que se entere nadie.

SAL. ¡Hace farta que se entere to er mundo, como to er mundo s'ha enterao de la burla que de mí se ha hecho!

DOL. ¿Qué dises?

CHAR. ¿Burla?

SAL ¡No hagas papeles, que es peor! ¡Porque lo

que sólo saben los vecinos, lo va á saber toa Sevilla!

PAC. ¿Qué dises tú?

CHAR. ¡Que lo sepan! ¡Eso es lo que quiero! ¡Dilo! ¡Mientras más gente se entere, más sabrán que es una infamia!

SAL. ¡La infamia es tu engaño!

DOL. ¿Mi hija engañarte?

CHAR. ¿Que yo te engaño?

SAL. (Fuera de sí, cogiéndola por un brazo y diciéndole lo que sigue más con la expresión que con la palabra.) ¡No me hagas desir lo que no quiero pa mi vergüensa. ¡Tus relasiones con el secretario de la Cofradía!...

CHAR. ¡Dios mío!

DOL. ¡Infame!

PAC. ¡Salvador!

CHAR. ¿Quién ha dicho eso?

(La cosa se pone seria. Intervienen algunos de los de de los grupos. Algunas mujeres se acercan á Charito. Pacorro entre Salvador y la señá Dolores.)

PAC. ¡Carma, hombres! ¡Carma!..

TRIN. (Que sale de la sacristía y se aproxima al oír los gritos.) ¿Pero qué es esto? ¿Ustedes aquí? ¿Qué pasa?

DOL. ¡Ay, señó, qué infamia!

PAC. (Dándose un golpe en el casco que no se acuerda que lleva.) ¡Josú! ¡Josú! y ¡Josú! ¡Callarse! ¡Ya sé lo que es! ¡Respóndeme, Salvaó, por la salú e tu mare! ¿Quién te ha dicho eso?

SAL. ¡La Tarta!

PAC. ¡Josú, la torta!...

SAL ¡No! ¡La Tarta!

PAC. ¡No, si digo: ¡Josú la torta que le voy á dar! ¡Esperarse voy á buscarla! ..

SAB. (Aparece en este momento con la Tarta á la que trae cogida de los cabellos, detrás y tirando del vestido a su madre, viene Amaranta y tras ella, público, un sereno, y un guardia.) ¡No hase farta! ¡Aquí está! ¡La he seguío y la he pescao!...

TARTA ¡Ay! ¡Ay!. .

AMAR. ¡Suer... suerte... u... usté!...

TARTA ¡Guardia! ¡Prenda usté á esta rabanera!...

PAC. (Cogiendo á la Tarta.) ¡Venga usté acá!... ¡-o

membrillo cosío! ¿Qué le ha dicho usté á Sarvaó?

TARTA ¡Yo!... ¡Nada! ¡Nada!...

SAL. ¿Tié usté való?....

TARTA ¡Yo no tengo nai...

PAC. ¡Ya se vé!... ¡Ni chispa!...

TARTA ...¡Te dí una broma y tú te lo has creío! ¡Qué curpa tengo yo! ¡Pos hombre! ¡Tendría grasia!...

SAL. (Queriendo ir hacia ella.) ¡Mardita sea!...

AMAR. ¡Va... va... vámonos!...

TODOS ¡Fuera! ¡Fuera!...

TARTA ¡Esta me salió mal, pero ya nos veremos el año que viene!... (Se retiran madre é hija, coreadas por el público. (?)

SAL. ¡Pero mardita sea! ¿Y se va á ir así, después de haberme buscao mi perdisión?...

PAC. ¡Qué perdisión ni qué ocho cuartos!

TRIN. (Que no hace más que ir de un lado para otro á ver si logra saber lo que pasa.) ¡Pues señor! ¡No logro enterarme de lo que ocurre!...

PAC. (Señalándole á Rosario.) ¡Ahí la tienes! ¿Qué dises ahora? ¡Otel-lo!...

SAL. ¡Rosario! ¡Los selos marditos me quitaron la rasón! ¡Perdóname!

CHAR. ¡Sí! Te perdono, porque comprendo que los hombres maten por selos. Y ahora, si quieres saber mi promesa, ya la he cumplío y puedo desirla!...

SAL. ¡No!... ¡Ya no quieo saberla!...

CHAR. ¡Yo sí! ¡Yo quiero que la sepas! ¡La hise cuando tu madre estaba en la agonía, porque conosía tu corasón, y sabía, que pa tí en er mundo no había más que la vida de tu madre, y lo ofresí, pues mayor sacrifisio no podía yo hasé, sabiendo que me exponía á perder tu cariño, que, para mí es la vida!

SAB. ¡Qué corasón, Rosario!

DOL. ¡Hija de mi vía!

TRIN. ¡Ya logré enterarme!

PAC. (Distraído se lo dice á Trinitario.) ¡Aprende, mamarracho!

SAL. (Acercándose á Charito.) ¡Bendita sea tu alma y malhaya la mía que te ha hecho sufrí!

GUARD. (Que no sabe lo que hacer dirigiéndose á Pacorro.) ¡Güeno! ¿Pero yo á quién prendo?

PAC. ¡Ay, qué grasioso! ¡Usté lo sabrá!...

GUARD. ¡Es que ha habido conato! ..

SAB. ¡Er conato lo será osté!

PAC. ¡Aquí no hay más conato que la señora que se ha ido! (Se retira el Guardia y varios de los que quedaban.)

TRIN. (A Paco.) Y usté, buena la ha hecho. La prosesión retrasada por su culpa y por último no paresió usté!

PAC. ¡No me pasará el año que viene! ¡Esta ha tenío la culpa!

SAB. ¿Yo?

PAC. ¡Claro! ¡Como que me has dejao la espá encerrá en casa!

SAB. ¡Cá, hombre! ¡Si me encontré ar monaguillo, vorví á casa y se la entregué pa que te la diera!

PAC. ¿Cuándo?

SAB. ¡Hase lo menos tres horas!

MON. (Quo sale agitadísimo y con la espada en la mano.) ¡Señó Pacorro! ¡Grasia á Dió que dí con usté! ¡Aquí está la espá! ¡Venga er duro!

PAC. ¿Er duro? (Coge la espada y sale tras el Monaguillo para pegarle.) ¡Toma! ¡Asaura! ¡Malas puñalás te den! ¡A buena hora!

MON. ¡Pos no sabe usté lo que he corrío!

PAC. (Queriendo alcanzarlo.) ¡Y lo que te quea!

SAL. ¡Anda, Rosario! ¡Vamos á casa e mi madre pa que te dé las grasias y pa que afirme dándole un beso, nuestro cariño.

PAC. (Con una gran pena.) Y yo á desnudarme, don Trinitario!

SAB. (Viendo la pena de su marido y en un arranque de entusiasmo.) ¡Cá! ¡Esa espá te la cuergas tú ahora mismo y nos estamos paseando por la calle é la Sierpe hasta las cuatro y media de la madrugá, que quié tu mujé verte esa prenda corgando.

PAC. ¡Viva la gracia! ¡Hasta las cuatro y media y con la espá corgando... ¡Esta no es mi Sabina, que me la han cambiao.

(Al público)
En nombre de todos, yo,
que tan desgraciado he sido,
sólo una cosa te pido:
que aplaudas si te gustó.

TELON

Obras de Miguel Mihura Alvarez

Por un millón, apropósito cómico-lírico en un acto, en colaboración con Rafael Meléndez, música del maestro Pérez Ayala.

La golondrina, zarzuela en un acto y tres cuadros, en colaboración con Rafael Meléndez, música de los maestros Girau y Broca.

Los zapatos, juguete cómico en un acto.

¡*Guerra á los yankees*!, drama en tres actos y en verso.

¡*Triquitraque*!, disparate cómico.

El niño de los tangos, boceto de sainete, con música de los maestros Castilla y Gosset.

Cara-Chica, boceto de comedia en un acto, en colaboración con Ricardo González, música del maestro Castilla.

Sal de espuma, zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, en colaboración con Ricardo González, música de los maestros Penella y Castilla.

El centurión, sainete lírico en un acto, en colaboración con Joaquín Navarro y Manuel L. Cumbreras, música del maestro Padilla.

Obras de Manuel L. Cumbreras

¡*A la caleta*!, entremés cómico-lírico.

Mala semilla, zarzuela en un acto, (1) con música del maestro Porras.

El rey de la serranía, zarzuela en un acto, (2) con música del maestro Gay.

El Centurión, sainete lírico en un acto, (3) con música del maestro Padilla.

---

(1) En colaboración con Ventura de la Vega.
(2) Idem íd. Antonio Giménez Guerra y Diógenes Ferrand.
(3) Idem íd. con Miguel Mihura y Joaquín Navarro.

Precio: UNA peseta